

FM 1870

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

# UNIVERSIDAD DE MADRID

Rector

Excmo. Sr. D. José R. Carracido

Catedrático-Secretario

D. Francisco de Castro y Pascual

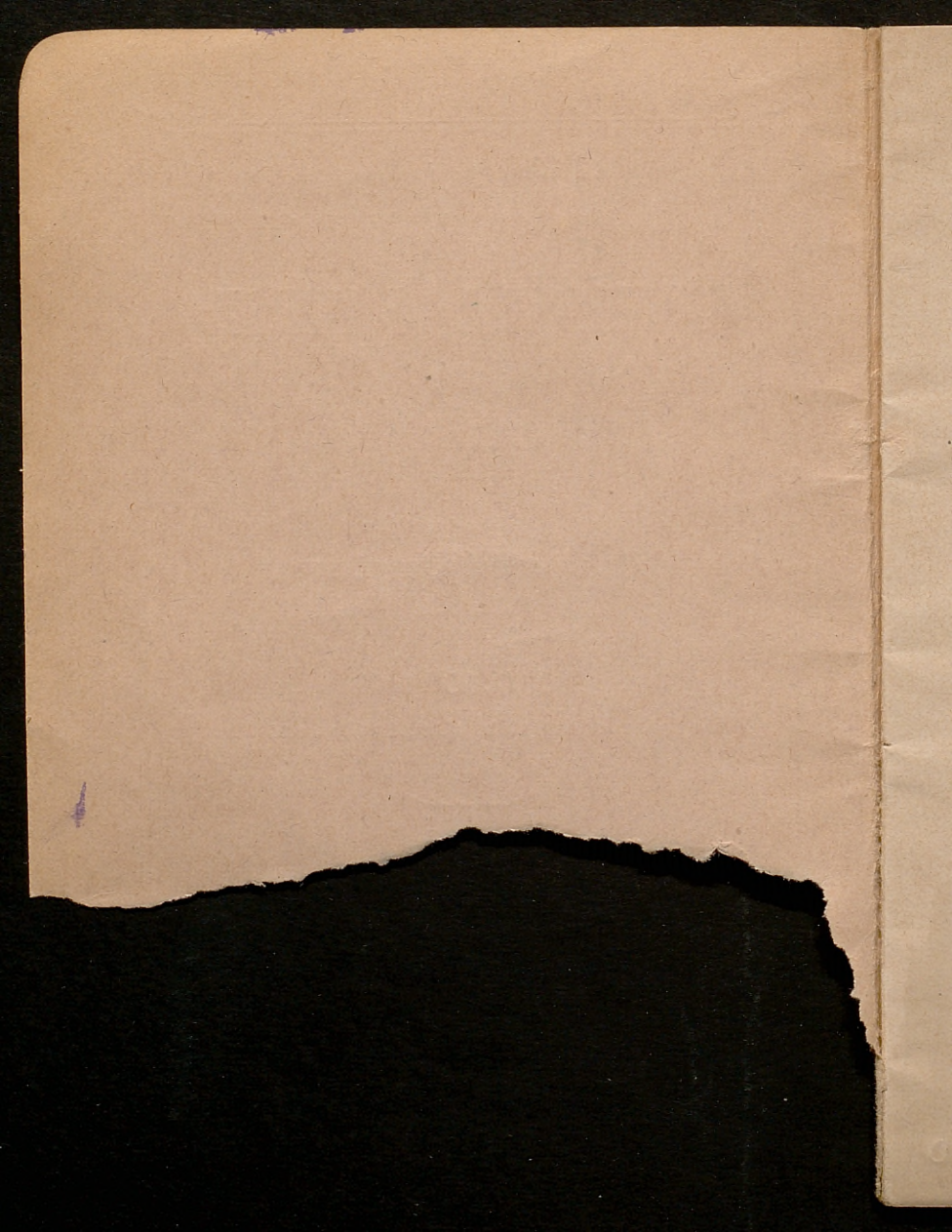
## DISPOSICIONES

que se refieren á la elección de Senador.

1918

Ayuntamiento de Madrid





FM/1870

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

---

# UNIVERSIDAD DE MADRID

Rector

Excmo. Sr. D. José R. Carracido

---

Catedrático-Secretario

D. Francisco de Castro y Pascual

---

## DISPOSICIONES

que se refieren á la elección de Senador.



**1918**

Ayuntamiento de Madrid



Este folleto, publicado por la Secretaría general de la Universidad Central, no se vende. Se reparte gratuitamente á los señores inscriptos en el Claustro electoral, entidades oficiales y Prensa.

Ayuntamiento de Madrid



R. 99200

# DISPOSICIONES

## QUE SE REFIEREN A LA ELECCIÓN DE SENADOR

---

Constitución de la Monarquía Española  
de 30 de Junio de 1876.

### TÍTULO PRIMERO

**De los españoles y sus derechos.**

Artículo 1.<sup>o</sup> Son españoles:

Primero. Las personas nacidas en territorio español.

Segundo. Los hijos de padre o madre españoles, aunque hayan nacido fuera de España.

### TÍTULO III

**Del Senado**

Artículo 20. El Senado se compone:

Primero. De Senadores por derecho propio.

Segundo. De Senadores vitalicios nombrados por la Corona.

Tercero. De Senadores elegidos por las corporaciones del Estado y mayores contribuyentes, en la forma que determina la Ley.

El número de los Senadores por derecho propio y vitalicios no podrá exceder de 180.

Este número será el de los Senadores electivos.

Art. 22. Sólo podrán ser Senadores por nombramiento del Rey, ó por elección de las Corporaciones del Estado y mayores contribuyentes, los españoles que pertenezcan ó hayan pertenecido á una de las siguientes clases:

Primero. Presidente del Senado ó del Congreso de los Diputados.

Segundo. Diputados que hayan pertenecido á tres Congresos diferentes, ó que hayan ejercido la diputación durante ocho legislaturas.

Tercero. Ministros de la Corona.

Cuarto. Obispos.

Quinto. Grandes de España.

Sexto. Tenientes Generales de Ejército y Vicealmirantes de la Armada, después de dos años de su nombramiento.

Séptimo. Embajadores, después de dos años de servicio efectivo, y Ministros plenipotenciarios, después de cuatro.

Octavo. Consejeros de Estado, Fiscal del mismo Cuerpo, y Ministros y Fiscales del Tribunal Supremo y del de Cuentas del Reino, Consejeros del Supremo

de la Guerra y de la Armada, y Decano del Tribunal de las Órdenes militares, después de dos años de ejercicio.

Noveno. Presidentes ó Directores de las Reales Academias Española, de la Historia, de Bellas Artes de San Fernando, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Ciencias Morales y Políticas y de Medicina.

Décimo. Académicos de número de las Corporaciones mencionadas que ocupen la primera mitad de la escala de antigüedad en su Cuerpo, Inspectores generales de primera clase de los Cuerpos de Ingenieros de Caminos, Minas y Montes; Catedráticos de término de las Universidades, siempre que lleven cuatro años de antigüedad en su categoría y de ejercicio dentro de ella.

Los comprendidos en las categorías anteriores deberán además, disfrutar 7.500 pesetas de renta, procedentes de bienes propios, ó de sueldos de los empleos que no puedan perderse sino por causa legalmente probada, ó de jubilación, retiro ó cesantía.

Undécimo. Los que con dos años de antelación posean una renta anual de 20.000 pesetas ó paguen 4.000 pesetas por contribuciones directas al Tesoro público, siempre que además sean títulos del Reino, hayan sido Diputados á Cortes, Diputados provinciales ó Alcaldes en capital de provincia ó en pueblos de más de 20.000 almas.

Duodécimo. Los que hayan ejercido alguna vez el cargo de Senador antes de promulgarse esta Constitución. Los que para ser Senadores en cualquier tiempo hubieren acreditado renta, podrán probarla para que se les compute, al ingresar como Senadores por derecho propio, por certificación del Registro de la Propiedad, que justifique que siguen poseyendo los mismos bienes.

El nombramiento por el Rey de Senadores se hará por decretos especiales, y en ellos se expresará siempre el título en que, conforme á lo dispuesto en este artículo, se funde el nombramiento.

Artículo 25. Los Senadores no podrán admitir empleo, ascenso que no sea de escala cerrada, títulos ni condecoraciones, mientras estuvieren abiertas las Cortes.

El Gobierno podrá, sin embargo, conferirles, dentro de sus respectivos empleos o categoría, las comisiones que exija el servicio público.

Exceptúase de lo dispuesto en el párrafo primero de este artículo el cargo de Ministro de la Corona.

Artículo 26. Para tomar asiento en el Senado se necesita ser español, tener treinta y cinco años cumplidos, no estar procesado criminalmente ni inhabilitado en el ejercicio de sus derechos políticos, y no tener sus bienes intervenidos.

## TÍTULO V

### De la celebración y facultades de las Cortes.

Artículo 46. Los Senadores y Diputados son inviolables por sus opiniones y votos en el ejercicio de su cargo.

Artículo 47. Los Senadores no podrán ser procesados ni arrestados sin previa resolución del Senado, sino cuando sean hallados *infraganti*, o cuando no esté reunido el Senado; pero en todo caso se dará cuenta a este Cuerpo lo más pronto posible, para que determine lo que corresponda. Tampoco podrán los Diputados ser procesados ni arrestados durante las sesiones sin permiso del Congreso, a no ser hallados *infraganti*; pero en este caso, y en el de ser procesados o arrestados cuando estuvieren cerradas las Cortes, se dará cuenta o más pronto posible al Congreso, para su conocimiento y resolución.

El Tribunal Supremo conocerá de las causas criminales contra los Senadores y Diputados, en los casos y en la forma que determine la ley.

**Ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre  
de 1857.**

Artículo 276. Compondrán el Claustro ordinario de cada Universidad los Catedráticos de la misma; y el extraordinario, además de los expresados Catedráticos, los Directores y Profesores de todos los Establecimientos públicos de enseñanza que existan en la población, como también los Doctores residentes en ella.

Artículo 277. El Rector convocará y presidirá los Claustros ordinarios y extraordinarios.

Artículo 279. Los Reglamentos determinarán los casos y forma en que se han de reunir los Claustros y las Juntas de Profesores, así como los asuntos que se han de tratar en ellos.

Ley Electoral de Senadores de 8 de Febrero de 1877,  
y de 21 de Agosto de 1896 adicionando el artículo 13.

CAPÍTULO PRIMERO

De los que tienen derecho a elegir Senadores.

Artículo 1.º Tienen derecho a elegir Senadores, con arreglo al número 3.º del artículo 20 de la Constitución, las Corporaciones siguientes:

«*Los Arzobispos, Obispos y Cabildos, etc.*

»Cada una de las Universidades de Madrid, Barcelona, Granada, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, con asistencia del Rector y Catedráticos de la mismas, doctores matriculados en ellas, Directores de los Institutos de Segunda enseñanza y Jefes de las Escuelas especiales que haya en su respectivo territorio.»

Artículo 3.º Para ser elector de Senadores es necesario ser español, mayor de edad, con arreglo a la legislación de Castilla, cabeza de familia, hallarse avecinado y con casa abierta en un pueblo de la Monarquía, y gozar de todos los derechos políticos y civiles.

Artículo 4.º Son elegibles para Senadores los españoles comprendidos en el artículo 22 de la Constitución.



Artículo 12. El día 1.º de Enero, todos los años, los Directores o Presidentes de las Academias y de las Sociedades Económicas a quienes da derecho esta ley para nombrar Senadores, formarán y publicarán las listas de los académicos de número y socios que las compongan.

Artículo 13. En el mismo día, los Rectores de las Universidades formarán y publicarán las listas de los individuos que compongan los Claustros de las mismas, así Catedráticos como Doctores; incluyendo a los Directores de Institutos de Segunda enseñanza y de las Escuelas especiales que existan en el distrito universitario.

Para inscribirse en el Claustro electoral a que se refiere este artículo, será requisito indispensable, además de poseer el título de Doctor, tener residencia en el distrito universitario donde haya de ejercitarse el derecho de sufragio.

Los Rectores incluirán en las listas electorales a todos los Doctores matriculados, conforme prescribe el párrafo precedente.

Artículo 14. Todos los que se consideren electores tendrán derecho a reclamar hasta el día 20 de Enero contra las inclusiones o exclusiones indebidas en las referidas listas, a las respectivas Corporaciones, que antes de 1.º de Febrero resolverán lo que estimen justo, sin ulterior recurso.

Artículo 18. El día señalado por Real decreto, a

las diez de la mañana, se reunirán en el local que tengan de costumbre, en sesión pública, las Corporaciones que por esta ley tienen derecho a nombrar un Senador.

Será presidida por el Presidente, Director o Jefe del establecimiento.

Harán de escrutadores el más anciano y el más joven de los individuos que se hallen presentes, y de Secretario el de la misma Corporación, si tiene voto; si no lo tiene, el Presidente y escrutadores nombrarán a uno de los presentes que lo tenga.

Artículo 19. Leído el Real decreto de convocatoria y los artículos de la Constitución del Estado y de esta ley que tienen relación con aquel acto, se procederá a la elección de un Senador, depositando cada elector en la urna; por mano del Presidente, una papeleta que contenga el nombre del individuo a quien dé su voto.

Artículo 20. Cuando todos los presentes hayan votado, y después de preguntar el Secretario tres veces si queda algún individuo por votar, sin que ninguno lo haga, se declarará cerrada la votación, y en el acto se procederá al escrutinio, sacando el Presidente una a una las papeletas, y después de examinadas por el mismo y los escrutadores, el Secretario publicará el nombre que contengan, teniendo derecho todos los electores a comprobar y examinar las mismas papeletas.

Artículo 21. Si una papeleta contuviere más de un nombre, sólo valdrá el que primero se halle escrito, siendo nulos los restantes. También serán nulos los nombres que no puedan leerse y las papeletas en blanco; pero los que no puedan leerse y las papeletas en blanco se contarán para hacer el cómputo de los votos.

Artículo 22. Concluido el escrutinio, si algún individuo reuniere mayoría absoluta de votos, será proclamado Senador. Si ninguno hubiese reunido la mayoría absoluta, se procederá a nueva elección entre los dos que hubieren tenido mayor número de votos, observándose las mismas formalidades y proclamando Senador al que obtenga mayoría de votos, sea ésta la que quiera; en caso de empate decidirá la suerte; lo mismo se hará si aparecieren también empatados algunos de los que deban entrar en segundo escrutinio.

Artículo 58. Las vacantes naturales de Senadores por muerte, renuncia, opción u otros motivos, serán reemplazadas por las Corporaciones o provincias de que procediere el que las causare, debiendo publicarse en la *Gaceta* el Real decreto de convocatoria dentro de los ocho días, contados desde la fecha de la comunicación en que el Senado participe al Gobierno la vacante, y procederse a la elección en un plazo que no exceda de treinta días, contados desde la publicación de la convocatoria. La elección parcial se hará en el día señalado para los trámites y en la forma prescritos por esta ley para las elecciones generales.

Real orden de 23 de Diciembre de 1885,

(Gaceta del 24)

derogada por la de 28 de Diciembre de 1895.

Ilmo. Sr.: En consecuencia del expediente instruído a causa de las reclamaciones interpuestas por varios Doctores contra su exclusión de la lista electoral de Senador, y para establecer la norma a que en lo sucesivo deberán ajustarse los Claustros universitarios al aplicar el artículo 1.º de la ley Electoral de Senadores de 8 de Febrero de 1877, S. M. la Reina (q. D. g.), Regente del Reino, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y en conformidad con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, ha tenido a bien disponer lo siguiente:

Artículo 1.º El Claustro de que habla el artículo 13 de la ley Electoral citada es distinto de los definidos en el artículo 276 de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857.

Artículo 2.º Los Doctores podrán matricularse en una Universidad elegida libremente, así como cambiar de matrícula; pero no podrán pertenecer simultáneamente a más de una Universidad.

Artículo 3.º Para cumplir la disposición precedente los Rectores dispondrán sea anotada la matrícula de cada Doctor en el título original, no pudién-



dose admitir al interesado a nueva matrícula sin que conste en el mismo título la baja de matrícula en la anterior.

Estas anotaciones se podrán realizar hasta el día 20 de Enero, señalado por el artículo 14 de la ley Electoral de Senadores citada para hacer reclamaciones.

Artículo 4.º Los Catedráticos de Universidad en ejercicio no podrán matricularse a título de Doctores.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 23 de Diciembre de 1885.—*Montero Ríos*.—Sr. Director general de Instrucción pública.

---

**Real orden de 28 de Diciembre de 1895 reglamentando la inscripción de los Doctores en los Claustros para ejercitar el derecho de sufragio.**

Ilmo. Sr.: La Real orden *de 23 de Diciembre de 1885*, dictada en el expediente instruido con motivo de reclamación de varios Doctores sobre el ejercicio de su derecho electoral, autorizó a éstos para inscribirse en el Claustro que tuviesen por conveniente. Proponíase, sin duda, esta superior disposición favorecer la libertad del voto, pero hízolo en tal medida, que no sólo alteró la organización de los Claustros universitarios, sino también la no menos importante que hoy tiene toda función electoral.

El artículo 276 de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857 exige la residencia para matricularse en el Claustro extraordinario de Doctores, y, en cuanto al aspecto político del asunto, la residencia es asimismo condición esencial para ejercitar el derecho de sufragio; por lo cual exigida está, sin excepción alguna, en todas nuestras leyes electorales políticas.

Urge, pues, restablecer en este punto el derecho común, ya para garantizar la verdad electoral, ya también para reducir a uno, claro y definido, los diversos criterios que en la interpretación y aplica-



ción de estas leyes muestran las Universidades del Reino.

Además viene notándose que algunos Doctores se matriculan en los Claustros sin presentar el título que acredite su dignidad y derecho, grave abuso cuya inmediata corrección es de notoria evidencia.

Por todo lo expuesto, y atendiendo a la reclamación formulada por varios Doctores,

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, conformándose con el dictamen del Consejo de Estado en pleno y con el Consejo de Ministros, ha tenido a bien resolver lo siguiente:

1.º Quedan derogadas la Real orden de 23 de Diciembre de 1885 y la circular de esa Dirección fecha del día siguiente.

2.º La ley electoral de Senadores no modifica la organización de los Claustros extraordinarios de Doctores, sino en lo taxativamente prescrito en sus artículos 1.º y 13.

3.º Conforme al artículo 276 de la ley de Instrucción pública, al 3.º de la electoral del Senado y a las demás leyes de la propia índole, **para ser inscrito en la matrícula de los Claustros extraordinarios y ejercer el derecho de sufragio político, necesitan los Doctores acreditar su residencia o vecindad en la población en que radique la Universidad.**

4.º Al objeto de tal inscripción, no se admitirá

otra prueba de la cualidad de Doctor que la presentación del título correspondiente.

De Real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 28 de Diciembre de 1895.—*Linares Rivas*.—  
Sr. Director General de Instrucción pública.

Universidad Central.—Negociado 1.º—Ilmo. Sr.:—  
D.<sup>a</sup> Trinidad Arroyo y Villaverde, Doctora en la Facultad de Medicina, ha presentado su título de Doctora y solicitado su inclusión en el Claustro general extraordinario, al amparo de las disposiciones vigentes; y el Claustro, en sesión celebrada el día 29 de Enero último, acordó que dicha señora Doctora fuese incluida y tuviera, por lo tanto, derecho electoral.—De igual modo D. Abraham Salom Yahuda, de nacionalidad extranjera, *sin haber adquirido carta de naturaleza en España*, ha tomado posesión de la Cátedra de Lengua y Literatura rabínicas, para la que fué nombrado por Real orden de 4 de Diciembre último, y como tal Catedrático ha sido incluido en el Claustro general ordinario de esta Universidad.—D. Julio Palacios y Martínez, Catedrático numerario de Termología de la Facultad de Ciencias de esta Universidad, ha tomado posesión del cargo de la misma; y como tal Catedrático ha sido incluido



en el Claustro general ordinario de esta Universidad; dicho señor es menor de veinticinco años. — Estas inclusiones hechas y acordadas al amparo del artículo 14 de la ley Electoral del Senado, llevan inherentes, entre otros, el derecho electoral, según previene el artículo 1.º de dicha ley; y como quiera que al ejercicio de este derecho se opone la letra y espíritu de la Constitución y de la ley Electoral vigentes, este Rectorado somete los casos a la superior consideración de V. I., a fin de que, con la urgencia que sus múltiples atenciones le permitan, se digne resolver las dudas que dichos casos sugieren a dicho Rectorado, para incluir o no en la lista del Censo electoral (ya en prensa) de este Claustro a los referidos Doctores.—Dios guarde a V. I. muchos años.—Madrid, 17 de Marzo de 1916.—El Rector, *R. Conde*. —Ilmo. señor Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

---

Subsecretaría. — Universidades. — Ilmo. Sr.:—En contestación a la consulta que V. I. se sirve hacer en su atenta comunicación, número 2.804 de ese Rectorado, fecha 17 de Marzo último, la Subsecretaría de mi cargo ha resuelto se comunique a V. I. que debe incluir a D.<sup>a</sup> Trinidad Arroyo y Villaverde y a don Julio Palacios y Martínez en la lista del Censo elec-

toral de esa Universidad, y dejar de hacerlo respecto de D. Abraham Salom Yahuda, por ser de nacionalidad extranjera, sin haber adquirido carta de naturaleza en España.— Dios guarde a V. I. muchos años.— Madrid, 8 de Abril de 1916.—El Subsecretario, *Rivas*.—Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Central.

### Modo de justificar la residencia.

Por acuerdo del Claustro electoral, en sesión celebrada el día 22 de Enero de 1918, los señores Doctores que soliciten ser inscriptos en el mismo, podrán justificar la residencia o vecindad en el Distrito universitario de Madrid:

1.º Por medio de certificación expedida por la Secretaría del Ayuntamiento de la población en que residan.

2.º Si desempeñaren cargo público, por medio de certificación expedida por la Autoridad competente.

---

## Consejo de Instrucción pública.

---

### Comisión permanente.

Don Gerardo Doval y Rodríguez, D. Pedro Tobar y Gutiérrez y D. Pedro Alvarez Velluti, en instancia fechada el 28 de Enero próximo pasado se dirigen al señor Ministro de Instrucción pública, suplicando se sirva disponer su inclusión en el Censo electoral de la Universidad Central, con revocación de lo acordado por el Claustro extraordinario electoral de la misma, dando carácter general á la resolución que recaiga, para que se aplique de oficio á cuantos se encuentren en análogo caso.

Exponen como antecedentes el Real decreto de 10 de Marzo de 1917, acogiéndose al cual obtuvieron el título de Doctor, y que antes del 31 de Diciembre último solicitaron del señor Rector la inscripción en la matrícula del Claustro extraordinario electoral, para su inclusión en las listas, las cuales se publicaron el día 1.º de Enero siguiente, y quedaron expuestas hasta el 20 de dicho mes, que el señor Rector comunicó oficio á los recurrentes que quedaban inscritos en la matrícula del Claustro extraordinario de la Universidad, si bien con la advertencia de que el

derecho de sufragio habría de reconocérselo en su día el Claustro electoral, siendo, por tanto, dicha inscripción provisional á este efecto; que ningún elector formuló protesta contra tal inclusión, y que reunido el Claustro el día 22 del mismo mes, decidió que aquellos que poseen el título de Doctor sin reválida, con arreglo al Real decreto de 10 de Marzo de 1917, no deben figurar en las listas electorales del Claustro.

Adujeron como fundamentos de su petición las siguientes razones:

A) Que el Real decreto de 10 de Marzo de 1917 es una disposición vigente, no derogada de modo expreso por ninguna otra posterior, y que es inadmisibile que, mientras se halle vigente, se desobedezcan sus preceptos; que según el art. 13 de la Ley electoral de Senadores (en su párrafo 2.º, reformado por la de 21 de Agosto de 1896) «para inscribirse en el Censo electoral es indispensable, además de poseer el título de Doctor, acreditar la residencia en el Distrito Universitario, y como al objeto de tal inscripción no se admitirá otra prueba de la cualidad de Doctor que la presentación del título correspondiente, según la Real orden de 28 de Diciembre de 1895, y este requisito lo han cumplido los recurrentes, nadie pudo ni debió desconocer su derecho á figurar en el Censo Universitario.

B) Que la resolución adoptada por las Corpora-

ciones á que alude el art. 14 de la ley Electoral de Senadores, ha de recaer precisamente sobre las reclamaciones formuladas por los que se consideren electores, y que si tales reclamaciones no existen, como ocurre en este caso, falta la materia sobre que ha de resolver la Corporación, y, en consecuencia, las inscripciones provisionales hechas por el Rector se elevan á definitivas; el precepto comentado debe de ser interpretado de modo que no conduzca al absurdo, y que absurdo sería que se negara recurso ulterior contra una resolución adoptada en desprecio de la Ley, con invocación del citado artículo.

C) Que es competente el Ministerio de Instrucción pública para resolver el caso planteado en este escrito, como lo demuestra el antecedente de haber resuelto ya una consulta elevada por el Rectorado en 17 de Marzo de 1916, respecto á D.<sup>a</sup> Trinidad Arroyo Villaverde, D. Abraham Salom Yahuda, de nacionalidad extranjera, y D. Julio Palacio Martínez, menor de veinticinco años, en el sentido de que debía ser excluído el Dr. Yahuda é incluídos los otros dos, por lo cual, afirman los exponentes, no cabe discutir una competencia reconocida y consentida por el Rector y por el Claustro.

Vistos: el art. 13 de la ley Electoral de Senadores de 8 de Febrero de 1877, adicionado por la de 21 de Agosto de 1896, que dice: «En el mismo día (el 1.º de

Enero), los Rectores de las Universidades formarán y publicarán las listas de los individuos que compongan los Claustros de las mismas, así Catedráticos como Doctores, incluyendo á los Directores de Institutos de Segunda enseñanza y de las Escuelas especiales que existan en el Distrito Universitario.»

«Para inscribirse en el Claustro electoral á que se refiere este artículo será requisito indispensable, además de poseer el título de Doctor, tener residencia en el Distrito Universitario donde haya de ejercitarse el derecho de sufragio.»

«Los Rectores incluirán en las listas electorales á todos los Doctores matriculados, conforme prescribe el párrafo precedente.»

El art. 14 de la misma ley que dice: «Todos los que se consideren electores tendrán derecho á reclamar, hasta el día 20 de Enero, contra las inclusiones ó exclusiones indebidas en las referidas listas, á las referidas Corporaciones, que antes de 1.º de Febrero resolverán lo que estimen justo, sin ulterior recurso.»

Considerando que el art. 14 de la ley Electoral del Senado no admite recurso contra los acuerdos de las Corporaciones encargadas de la formación y revisión de los Censos.

Considerando que el sentido de toda la legislación electoral de España es alejar al Poder ejecutivo de

toda intervención en la formación de los Censos de electores.

La Comisión opina que el Ministerio de Instrucción pública carece de competencia para entender en el recurso á que se refiere este expediente.

Madrid, 8 de Febrero de 1918.

---

**Real orden de 20 de Febrero de 1918, resolviendo instancia de varios Doctores, reclamando contra su exclusión del Claustro electoral.**

*(Gaceta del 22.)*

Ilmo. Sr.: Visto el expediente de que á continuación se hace mérito:

Resultando que en 28 de Enero último acuden á este Ministerio D. Gerardo Doval y Rodríguez, don Pedro Tovar y Gutiérrez y D. Pedro Alvarez Velluti, con instancia en la que manifiestan que acogidos á los beneficios del Real decreto de 10 de Marzo de 1917 obtuvieron sus títulos de Doctor, y antes de 31 de Diciembre último solicitaron del Rector de la Universidad Central su inscripción en la matrícula del Claustro extraordinario para su inclusión en las listas electorales, acompañando sus respectivos títulos y acreditando en forma legal su residencia en el Distrito Universitario; que el día 1.º de Enero se expusieron al público las listas electorales de dicho Claustro y la relación de altas, incluyéndose en una y otra á los solicitantes, quedando las listas expuestas hasta el día 20 de Enero, para que pudieran formularse las reclamaciones pertinentes; que el Rector de la Central comunicó de oficio á los solicitantes



que quedaban inscriptos en la matrícula del Claustro extraordinario, si bien con la advertencia de que el derecho de sufragio habría de reconocérselo en su día dicho Claustro; que hasta las doce de la noche del día 20 de Enero, ningún elector formuló protesta contra las inclusiones provisionales; que el día 22 se reunió el Claustro extraordinario de la Universidad, y la Comisión encargada por éste de las incidencias relacionadas con la rectificación del Censo, le consultó si debía incluirse en las listas electorales aquellos Doctores que poseen el título sin reválida y con arreglo al Real decreto de 10 de Marzo de 1917; que sobre la ponencia de la Comisión, contraria á la inclusión en las listas de los solicitantes, recayó acuerdo del Claustro, decidiendo en sentido desfavorable:

Resultando que exhibida por los solicitantes una certificación expedida por el Secretario general de la Universidad Central, con el V.º B.º del Rector de la misma, en 2 del actual, en la que consta la relación de altas y bajas en el Censo electoral que propone el Rectorado y que se sometieron á la aprobación del Claustro, en cuyas listas están incluidos los solicitantes; que les fué concedida á éstos su inclusión, según oficio del Rector, toda vez que se halla suficientemente acreditada su calidad de Doctor y su vecindad y residencia en la Corte, pero advirtiendo que el derecho de sufragio deberá reconocerlo en su día el Claustro; que habiendo estado de manifies-

to al público las mencionadas listas desde el día 1.º hasta el 20 de Enero, dentro del plazo expresado no se presentó reclamación alguna sobre las mismas, pero sí fué presentada con fecha 20 el acta dictamen elevada al Rector por la Comisión del Claustro electoral, encargada de proponer al mismo las inclusiones y exclusiones, en cuya acta se consulta al Claustro si aquellos que poseen el título de Doctor sin reválida deben o no figurar en las listas del Claustro electoral, entendiendo la Comisión que no; que reunido el Claustro extraordinario el día 22 de Enero último se dió lectura á los artículos 12, 13 y 14 de la ley Electoral de Senadores y á la consulta de la Comisión del Claustro sobre varios extremos, entre ellos el de la procedencia de la inclusión de los solicitantes en las listas electorales; que acerca de este punto se abrió discusión, recayendo acuerdo mediante votación, en la que 39 votos contra 32 aprobaron el criterio de la Comisión, contrario al deseo de los solicitantes:

Resultando que reclamada por este Ministerio á la Universidad Central copia literal del acta de la sesión celebrada por el Claustro extraordinario electoral el día 22 de Enero último, la ha remitido, correspondiendo exactamente su contenido al de la certificación exhibida por los solicitantes, y haciéndose constar en el oficio de remisión de la copia citada que no se presentó reclamación alguna de carácter

individual contra las inclusiones y exclusiones, que consta en dicha copia que el Secretario de la Universidad manifestó ante el Claustro que son tres los que la componen: uno ordinario, formado por los Catedráticos á ella adscritos; otro extraordinario, formado por éstos, por los Directores y Profesores de los Establecimientos públicos de enseñanza que existen en la población y por los Doctores que en ella residan, y el electoral, á que se refiere la ley de Senadores de 1877, por lo cual los Doctores sin derecho al sufragio forman parte del Claustro extraordinario:

Resultando que el Rectorado de la Universidad de Santiago remite una comunicación que le ha presentado D. Manuel Merino Simón, protestando de que el Claustro electoral de esa Universidad acordó no incluirle en el Censo por no haber acreditado que obtuvo la aprobación de la tesis doctoral, y exponiendo su parecer de que dicho Claustro asumió atribuciones de que carece:

Vistos el art. 13 de la ley Electoral de Senadores de 8 de Febrero de 1877, adicionado por la de 21 de Agosto de 1896, así como también el art. 14 de la misma Ley:

Considerando que éste dispone textualmente «que todos los que se consideren electores tendrán derecho á reclamar hasta el día 20 de Enero contra las inclusiones ó exclusiones indebidas en las referidas listas á las referidas Corporaciones, que antes de 1.º de Fe-

brero resolverán lo que estimen justo, sin ulterior recurso»; por lo que siendo soberanos en el caso que aquí se discute los Claustros extraordinarios de las Universidades de Madrid y Santiago para entender en las inclusiones ó exclusiones de sus respectivos Censos, sólo el Senado—en su día—es el que puede resolver la cuestión planteada.

Considerando que si bien los solicitantes han sido excluidos del Censo electoral de la Universidad, forman parte, sin embargo, del Claustro Universitario de que trata el art. 276 de la ley de Instrucción pública, de lo cual se deduce que de lo que les priva el acuerdo del Claustro, contra lo que han reclamado, es única y exclusivamente del derecho de sufragio;

De acuerdo con el Consejo de Instrucción pública y con el Consejo de Ministros,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que este Ministerio es incompetente para resolver la reclamación producida por los Sres. Doval y Rodríguez, Tovar y Gutiérrez, Alvarez Velluti y Merino Simón.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 20 de Febrero de 1918.—*Rodés*.—Señor Subsecretario de este Ministerio.





Ayuntamiento de Madrid









